

Isaías 51

[Volver al libro Isaías](#)

[Capítulo Anterior](#) | [Capítulo Siguiente](#)

Lee el Capítulo 51 de Isaías y pulsa sobre cada versículo para ver su explicación.

Lectura y Explicación del Capítulo 51 de Isaías:

1 [Oídme, los que seguís la justicia, los que buscáis a Jehová. Mirad a la piedra de donde fuisteis cortados, al hueco de la cantera de donde fuisteis arrancados.](#)

2 [Mirad a Abraham, vuestro padre, y a Sara, que os dio a luz; porque cuando no era más que uno solo, lo llamé, lo bendije y lo multipliqué.](#)

3 [Ciertamente consolará Jehová a Sión; consolará todas sus ruinas. Cambiará su desierto en un edén y su tierra estéril en huerto de Jehová; se hallará en ella alegría y gozo, alabanzas y cánticos.](#)

4 [Estad atentos a mí, pueblo mío, y oídme, nación mía; porque de mí saldrá la Ley, y mi justicia para luz de los pueblos.](#)

5 [Muy cerca está mi justicia, ya ha salido mi salvación y mis brazos juzgarán a los pueblos. En mí esperan los de la costa; en mi brazo ponen su esperanza.](#)

6 [Alzad a los cielos vuestros ojos y mirad abajo, a la tierra; porque los cielos se desvanecerán como el humo y la tierra se envejecerá como un vestido. De la misma manera perecerán sus moradores; pero mi salvación será para siempre, mi justicia no perecerá.](#)

7 [Oídme, los que conocéis justicia, pueblo en cuyo corazón](#)

está mi Ley. No temáis afrenta de hombres ni desmayéis por sus ultrajes.

8 Porque como a un vestido los comerá la polilla, como a la lana los comerá el gusano; pero mi justicia permanecerá perpetuamente y mi salvación por generación y generación».

9 ¡Despiértate, despiértate, vístete de poder, brazo de Jehová! ¡Despiértate como en el tiempo antiguo, en los siglos pasados! ¡No eres tú el que despedazó a Rahab, el que hirió al dragón?

10 ¿No eres tú el que secó el mar, las aguas del gran abismo, el que transformó en camino las profundidades del mar para que pasaran los redimidos?

11 Ciertamente volverán los redimidos de Jehová; volverán a Sión cantando y gozo perpetuo habrá sobre sus cabezas. Tendrán gozo y alegría, y huirán el dolor y el gemido.

12 Yo, yo soy vuestro consolador. ¿Quién eres tú para que tengas temor de los mortales y de los hijos de los hombres, que son como el heno?

13 ¿Ya te has olvidado de Jehová, tu Hacedor, que extendió los cielos y fundó la tierra? Todo el día, sin cesar, has temido el furor del que aflige, cuando se dispone a destruir. ¿Pero dónde está el furor del que aflige?

14 El preso agobiado será libertado pronto; no morirá en la mazmorra ni le faltará su pan.

15 Yo Jehová, que agito el mar y hago rugir sus olas, soy tu Dios, y mi nombre es Jehová de los ejércitos.

16 En tu boca he puesto mis palabras y con la sombra de mi mano te cubrí, extendiendo los cielos, echando los cimientos de la tierra y diciendo a Sión: «Pueblo mío eres tú»».

17 ¡Despierta, despierta, levántate, Jerusalén, que bebiste de

la mano de Jehová la copa de su ira! Porque la copa de aturdimiento bebiste hasta los posos.

18 De todos los hijos que dio a luz, no hay quien la guíe; ni quien la tome de la mano, de todos los hijos que crió.

19 Estas dos cosas te han acontecido: asolamiento y quebrantamiento, hambre y espada. ¿Quién se compadece de ti? ¿Quién te consolará?

20 Tus hijos desmayaron, estuvieron tendidos en las encrucijadas de todos los caminos, como un antílope en la red, llenos de la indignación de Jehová, de la ira del Dios tuyo.

21 Ahora, pues, oye esto, afligida, ebria, pero no de vino:

22 Así dijo Jehová, tu Señor y tu Dios, el cual aboga por su pueblo: «He aquí he quitado de tu mano la copa de aturdimiento, los posos de la copa de mi ira. Nunca más la beberás.

23 Yo la pondré en manos de tus angustiadores, que dijeron a tu alma: «Inclínate, y pasaremos por encima de ti». Y tú pusiste tu espalda como suelo, como camino, para que pasaran».

[Capítulo Anterior](#) | [Capítulo Siguiente](#)

Estudio y Comentario Bíblico de Isaías 51